

Ejército de Colombia

NO NEGOCIARAN CON LA GUERRILLA

(Detalles en Página 7)



JUAN PABLO II EN TOGO. Kara, agosto 9.— El Papa Juan Pablo II abraza a dos niños nativos de una comunidad al norte de Togo, durante su segundo día de su gira por África. El Papa destacó la importancia de la Iglesia Católica de crear vínculos con los grupos étnicos de África. El Sumo Pontífice visitará otros seis países africanos en siete días. (AP).

Lic. Alvarenga:

La Economía "en" Guerra es la Capacidad del País

No existe diferencia entre economía en guerra y economía de guerra, pues en ambos casos se trata de la capacidad económica de un país, opina el Lic. Ricardo Alvarenga Valdivieso, al referirse sobre estos dos conceptos que se han puesto de moda después de la mención que hizo el Presidente Duarte en una conferencia.

Agrega que cualquier país que esté sufriendo una agresión puede transformar su capacidad productiva de bienes de consumo a la manufactura de armamentos o pertrechos que se usen en el esfuerzo defensivo. O sea que todos los factores productivos los convierten hacia la producción para una guerra. Eso es lo primordial y entonces cambia toda la estructura productiva para una defensa de un país. El economista dice que el cambio de economía de paz a economía de guerra, se hace de acuerdo a las necesidades o prioridades que establezca un gobierno en determinadas circunstancias. Pero no deben confundirse, añade, las medidas que tomaron los Estados Unidos, como ejemplo, para superar la depresión económica de los años treinta, que entonces afectaba a todo el mundo. Hasta casi los principios del conflicto, nos dice, los Estados Unidos produjeron mucho trigo y armamento y estaba empeñado en aumentar su capacidad defensiva en vista de las amenazas que ya se percibían en el horizonte. Por eso al desatarse la guerra toda su capacidad productiva se transformó para enfrentar la situación bélica.



**Lic. Ricardo
Alvarenga.**

Por eso, en los años cuarenta, agrega, en lugar de vehículos comerciales las grandes fábricas hacían camiones y otros vehículos para utilizarlos en las guerras. Las empresas que producían medias y ropa para mujer fabricaban paracaídas. Esa es economía de guerra, cuando se transfiere una economía de paz a una economía de guerra, explica Alvarenga.

ECONOMIA EN GUERRA EN EL PAÍS

Al preguntarle a qué se refirió el presidente Duarte cuando habló de "economía en guerra o economía de guerra" detalla el economista que en El Salvador se tiene una situación económica que está siendo agravada por la guerra y la destrucción de una pseudo-guerra que no es más que terrorismo. Y esto es diferente.

El Salvador no soporta su

economía por una guerra, sino por un terrorismo, por un totalitarismo que quiere tomarse la economía.

Duarte intenta darle el sinónimo de una economía en guerra, pero esto no sucede, porque la economía nuestra no se dirige toda para la defensa. Estamos recibiendo ayuda económica y militar de Estados Unidos y por eso la economía no soporta todo el peso de esa situación, dice.

CARTA DE LEGALIZACION

También agrega que Duarte con estas declaraciones intenta darle carta de legalización a la izquierda, a los terroristas, pero eso es problema de él como Presidente de la República.

"Es un riesgo que él se quiere correr como mandatario", enfatiza el economista.

Pero esto no es cierto. El no puede poner un impuesto de guerra, porque entonces legaliza internacionalmente el conflicto. Ese es el gran problema que tenemos los salvadoreños en esta situación de crisis. Es una lucha por la toma del poder por vía de las armas, lo cual es diferente a una guerra convencional, afirma el economista.

Lo que Duarte como gobernante debería hacer es definir una economía en libertad, pues esto es sinónimo de una economía en paz en la cual todos los factores productivos se dirigen a producir bienes y servicios para satisfacción de las necesidades del pueblo salvadoreño, señala Alvarenga.

"Ahora —concluye el diputado— todo el peso de la guerra recae sobre el pueblo".